

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos

KIM GHATTAS

Corresponsal de IPS en Beirut.

Líbano, base de Hezbolá, una organización islámica chiita que lucha contra Israel con apoyo de Irán y Siria, podría ser el próximo objetivo militar de Estados Unidos, según teme gran parte de la población.

El gobierno aseguró que ese peligro no existe, pero no se descarta que después de Afganistán, el blanco prioritario de la campaña militar en marcha, Washington se proponga atacar a Hezbolá (Partido de Dios), que combate contra Israel desde 1982, cuando el ejército israelí invadió Líbano.

“La actual prioridad es Afganistán, pero la batalla es más amplia. Cada nación debe elegir. En este conflicto no hay terreno neutral”, advirtió el presidente estadounidense, George W. Bush, sin definir otros objetivos de la campaña lanzada como represalia por los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington.

El gobierno intenta saber si Líbano es considerado un blanco potencial por Estados Unidos, mientras pone énfasis en su apoyo a la campaña antiterrorista internacional.

Esa doble estrategia se basa en la posición sostenida por el mundo árabe, que se opone a considerar terroristas a los grupos que combaten para liberar territorios ocupados, entre los cuales incluye a Hezbolá.

Los países árabes han señalado que la resolución 1373 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aprobada por unanimidad el 28 de septiembre para combatir al terrorismo, no definió al terrorismo.

El ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Kamal Jarrazi, sostuvo que su país y Líbano condenan los atentados en Estados Unidos, pero añadió que “el terrorismo debe ser identificado y distinguido de los movimientos de liberación nacional”.

Occidente procede con dualidad de criterio ante el terrorismo, ya que finge ignorar las acciones de Israel contra los palestinos, afirmó.

El mundo musulmán no debería integrar la propuesta coalición internacional contra el terrorismo, si ésta no se articula bajo la autoridad de la ONU, añadió.

Los países árabes ya habían decidido que no integrarían esa coalición si Israel participaba en ella.

El primer ministro libanés, Rafik Hariri, ha asegurado que el país “está dispuesto a brindar plena cooperación a la comunidad internacional” en la lucha contra el terrorismo, pero él y otras autoridades han reiterado desde el 11 de septiembre que es preciso distinguir a los terroristas de organizaciones legítimas de resistencia nacional como Hezbolá.

Muchos libaneses temen que Bush decida atacar bases de Hezbolá en el oriental valle libanés de Bekaa e incluso en Siria, e Israel desea que lo haga.

Autoridades israelíes sostienen que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasser Arafat, es comparable con el saudita Osama Bin Laden, a quien Estados Unidos y varios de sus aliados señalan como responsable de los atentados del 11 de septiembre.

Hezbolá integra desde hace años la lista de organizaciones a las cuales Estados Unidos define como terroristas, y Washington sospecha que fue responsable en los años 80 de toma de rehenes y ataques con bombas contra el cuartel general de la Infantería de Marina estadounidense en Beirut, pero el grupo afirma que esas acusaciones son falsas.

En la actualidad, Hezbolá es considerado en Líbano y en buena parte del mundo árabe como principal responsable de la retirada israelí de la región meridional del país, en mayo de 2000, tras ocuparla durante 22 años.

Estados Unidos dio a conocer una lista de organizaciones cuyas cuentas internacionales deseaba que fueran congeladas, en el marco del combate contra el terrorismo, y sólo incluyó en ella a un grupo fundamentalista libanés, Eshat el Ansar, de la rama sunnita del Islam.

Eso fue interpretado por especialistas en política internacional como una señal de que Washington no deseaba entrar en conflicto con el mundo árabe al acusar a organizaciones que cuentan con amplio respaldo, como Hezbolá o los grupos palestinos Hamas y Jihad Islámica.

Sin embargo, se ha sostenido en informes periodísticos que Estados Unidos puso en circulación en forma discreta otra lista, en la cual figuran Hezbolá y esas organizaciones palestinas.

La intención de Washington, según esos informes, sería presionar a los países musulmanes para que aumenten su apoyo a la campaña antiterrorista, a cambio de que la lista pública no se amplíe.

El secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, advirtió que Hezbolá y Hamas no estaban excluidos de la lista de potenciales objetivos de la campaña, antes de realizar una gira por Medio Oriente.

Hassan Fadlallah, integrante de la dirección política de Hezbolá, dijo en la primera entrevista que concedió desde los atentados del 11 de septiembre, que su organización “no tiene motivos para temer ser blanco de ataques estadounidenses, porque es un grupo nacional de resistencia legítimo y reconocido”.

Hezbolá nunca se hizo responsable de la toma de rehenes occidentales, ni de atentados contra fuerzas militares de Estados Unidos o embajadas de otros países, recordó.

No está claro cuál es la agenda de Bin Laden, ni hay pruebas de que él haya sido responsable de los ataques del 11 de septiembre, apuntó.

Fadlallah eligió sus palabras con cuidado para referirse a esos ataques, que no condenó ni aprobó, evitó usar el término “terrorismo” y se limitó a enfatizar en forma reiterada que su organización no acepta el asesinato de civiles inocentes.

También se refirió a expresiones de júbilo en algunos territorios palestinos tras esos atentados, y expresó que es preciso diferenciar entre los políticos de Estados Unidos y los simples civiles de ese país, aunque los israelíes usen armas estadounidenses contra los palestinos.